

1.—Los rasgos intrínsecos que determinan principalmente la elección del pronombre *tú* por parte de un hablante son <mujer> y <joven>. Este hecho ya se había comprobado en las investigaciones de J. Fox, D. Marín y V. Alba de Diego.

2.—Puede hablarse de conservadurismo lingüístico en los hablantes con una edad superior a cincuenta años, pertenecientes a las posiciones sociales inferiores y con escaso nivel de instrucción. En ellos, se encuentra el sistema asimétrico de tratamientos, regido por el eje semántico del poder.

3.—Las clases medias presentan una conflictividad en su conducta social que se hace patente en su conducta lingüística.

4.—El sistema de tratamientos más generalizado en Quintanar de la Orden es aquel que está fundamentado en el eje semántico de la solidaridad. Queda, pues, ratificada la hipótesis de Brown y Gilman.

Concluiremos este apartado acerca de los tratamientos con la formulación de una hipótesis fundamentada en los resultados obtenidos de nuestras encuestas. El sistema asimétrico de tratamientos es un elemento lingüístico que forma parte del código restringido que suelen poseer los individuos pertenecientes a los *status* inferiores y con un nivel de instrucción bajo.

FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ

Universidad de Alcalá de Henares.

LOS NOMBRES ESPAÑOLES DEL MAÍZ

1. El maíz es un cereal de cultivo relativamente reciente en la Península y en toda Europa. Este hecho hace interesante el estudio de sus denominaciones¹. Aunque se le han atribuido diferentes orígenes, el maíz es americano, y lo trajeron a España los colonizadores del Nuevo Mundo². Parece que Colón introdujo este cereal a la vuelta de su primer viaje y, desde España, se difundió rápidamente. Poco después del descubrimiento, los portugueses lo llevaron a África y a Asia, y esto hizo que se creyera que en esas tierras su cultivo había sido anterior³.

Siendo el maíz desconocido en España hasta el siglo xvi, los nombres que recibe muestran el resultado de dos tendencias: a) la adopción de un término nuevo que se introduce con el cereal y b) la adaptación del léxico europeo para denominar una realidad desconocida hasta entonces.

2. Aunque la lengua oficial haya unificado aparentemente las designaciones, la geografía lingüística nos muestra áreas claramente diferenciadas: 1) *maíz*, 2) *millo*, 3) *panizo*, 4) *adeza*, 5) *blat de moro* (*moresc*) y *blat de Indies*, 6) *arto*, *artúa*, y 7) *borona*.

¹ Vid. M. ALVAR, "La terminología del maíz en Andalucía", en *Mélanges de Linguistique et de Philologie romanes offerts à Ms. Pierre Gardette*, 1966, pp. 27-38; M. MENÉNDEZ GARCÍA, "El maíz y su terminología en Asturias", en *Homenaje Krüger*, II, Universidad de Cuyo, Mendoza, 1954, pp. 369-402; y G. PASCU, "Le maïs dans les langues romanes et balcaniques", *Est. Univers. Catalans*, XXI (1936), pp. 451-469.

² Vid. D. MESA BERNAL, *Historia natural del maíz*, Bogotá, 1957, y M. PORTAL, *El maíz: grano sagrado de América*, Madrid, Eds. Cultura Hispánica, 1970.

³ J. J. MONTES GIRALDO y M. L. RODRÍGUEZ, *El maíz en el habla y la cultura popular de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1975, pp. 20-21.

2.1. MAÍZ

Maíz es la voz difundida en la Península. Abarca la zona noreste de Galicia, Asturias, Santander, parte de León, Zamora y Salamanca, toda Castilla, con Logroño y Navarra, la zona oriental de Extremadura y las tres cuartas partes del dominio andaluz⁴.

Maíz es una voz importada con la plánta a la que designa. Procede, según el DRAE, del caribe *mahís*. Corominas la documenta por primera vez en 1500, añadiendo que éste era "el nombre que le daban los taínos de la isla de Haití"⁵.

Los primeros testimonios presentan la forma *mahíz* con acentuación en la *i* y *h* aspirada, y de ella procede la oficial *maíz*⁶. Sin embargo, hay que señalar la aparición de *mái* (s),

⁴ Véase el mapa general en la p. 146. Utilizamos los materiales publicados del ALEA, del ALEANR y del ALEICan: M. ALVAR, con la colaboración de A. LLORENTE y G. SALVADOR, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, Universidad de Granada, 1961, I, mapa 102; M. ALVAR, con la colaboración de E. ALVAR, T. BUESA y A. LLORENTE, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Madrid, Inst. Fernando el Católico-CSIC, 1979, I, mapa 105; M. ALVAR, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*, Eds. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, III, 1975-1978, así como los materiales inéditos del *Atlas Lingüístico de Santander* (concluido) y las restantes encuestas del Departamento de Geografía Lingüística del CSIC, que dirige M. Alvar. No tenemos aún encuestas para el País Vasco, Cataluña, Valencia, Baleares, Palencia, puntos de Ávila, Zamora y Madrid, Murcia y Albacete. Utilizamos diversas fuentes para completar nuestros datos.

⁵ DCELC, s.v. *maíz*. Vid. también M. ALVAR, *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana*, Bogotá, Instituto Caro y Guervo, XXX (1972), pp. 246-248. Sobre el origen de la palabra, véase el trabajo de A. TOVAR, "La palabra americana *maíz*", en *Filológica Hispaniensa. Homenaje a M. Alvar*, vol. I: *Dialectología*, Madrid, Gredos, 1983, pp. 601-608.

⁶ J. FERNÁNDEZ SEVILLA en sus *Formas y estructuras en el léxico andaluz*, Madrid, CSIC, 1975, p. 112. al estudiar el mapa 102 del ALEA, cita referencias del Padre Las Casas y de Fernández de Oviedo. Vid. P. HENRÍQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1940, p. 143. También G. FRIEDERICI en su *Amerikanistisches Wörterbuch*, Hamburg, 1947, p. 638, da numerosas referencias de «maíz, mahíz, mahys, mays, mais, maici», etc.

mái (s), con dislocación acentual, en distintos puntos de la Península⁷. Esto nos hace disentir de Corominas, quien atribuye estas formas sólo a una pronunciación vulgar del español de América⁸. También habría que destacar el género femenino de *maíz*⁹ y, en ocasiones, la utilización de la forma plural.

Dejando a un lado las variantes fonéticas que presentan, en la mitad meridional, aspiración o pérdida de la -s o -z final, señalamos dos subzonas en el norte peninsular: la de *mainzo* y la de *maízu*.

2.1.1. *Mainzo* es forma que sólo aparece en Galicia, donde ocupa el norte de La Coruña y alcanza dos puntos contiguos de Lugo¹⁰. Hay que pensar en un cruce entre *maíz* —que es la forma usual por el este— y *paínzo*, variante gallega de *panizo*, que pasó a significar en gallego 'maíz'¹¹.

2.1.2. *Maízu* se da únicamente en Asturias, en una estrecha franja que recorre la zona central de norte a sur. Es siempre segunda respuesta junto a *maíz* y parece tener un senti-

⁷ FERNÁNDEZ SEVILLA, *op. cit.*, se refiere a los casos andaluces, advirtiendo que en el ALEA aparecen más de ocho. En Asturias, al menos cuatro puntos de la zona NO contestan *meiz*. A. MORALEJO LASSO, "Toponimia gallega de cereales de cultivo" (en *Toponimia gallega y leonesa*, Santiago de Compostela, Ed. Pico Sacro, 1977, pp. 145-168), da tres topónimos *Meizoso* en La Coruña. La acentuación *máiz* es muy frecuente en Santander (todas las localidades menos siete), y se encuentra en dos puntos de Burgos, está abundantemente extendida en Logroño y parece la más general en Navarra (22 puntos).

⁸ DCELC, s.v. *maíz*: "por una tendencia fonética bien conocida del castellano vulgar de estos países". HENRÍQUEZ UREÑA, *op. cit.*, p. 153, documenta el desplazamiento acentual, especialmente en *pan de maíz*.

⁹ En Santander, el femenino es el género más corriente (26 localidades); también en Bu 501, Va 300, 304, So 500, Sg 200, 301, 400, 403, Na 102, 405, 501 y Lo 103. Para Andalucía, cf. el mapa 1 del trabajo citado de M. Alvar, reproducido en la p. 144: los puntos corresponden a H 402, Se 303, Co 401, 603, J 309 y Gr. 303.

¹⁰ C 200, 201, 202, 203, 402, 403, 404. También, alternando con otras formas, en Lu 103 y 301.

¹¹ *Paínzo* es la voz portuguesa. Vid. DCELC, s.v. *panizo*. MORALEJO LASSO, *op. cit.*, p. 153, destaca la existencia de topónimos derivados de la forma vulgar gallega *mainzo* en La Coruña y Pontevedra.

do más restringido, aunque sólo en dos puntos se concreta¹². La vocal final, bien de apoyo o bien incorporada como morfema de género masculino, se cierra, como es habitual en asturiano.

2.2. MILLO, forma que domina en el occidente, es la voz general de Galicia y, pasando por León, Zamora y Salamanca, llega a ocupar los puntos occidentales de Extremadura. Constituye casi exclusivamente la designación canaria del maíz¹³.

Millo procede del latín *mīllium*, y en castellano presenta el resultado *mijo* propio del grupo latino *-LY-*. Por tanto, estamos ante una forma dialectal occidental que detiene su evolución en el estadio *ll*. Aunque el DRAE señala que *mijo* es 'maíz' en algunas partes, lo cierto es que los mapas lingüísticos sólo atestiguan la forma dialectal *millo*, que el diccionario académico da, en su tercera acepción, como sinónimo de maíz en Canarias y Salamanca¹⁴. Sin embargo, a la vista de los mapas, habría que ampliar esta zona, ya que encontramos *millo* hasta en puntos occidentales de la provincia de Badajoz, pudiendo establecerse una continuidad de la forma desde Galicia-León hasta Extremadura-Canarias.

¹² Los puntos que hacen *matzu* son O 201, 206, 207, 305, 401 y 403. Sólo O 201 especifica que se llama así al maíz cuando nace, mientras que O 206 llama de este modo a uno solo.

¹³ Sólo dos puntos de la isla del Hierro (Hi 2 y 3) alternan *millo* con *maíz*. J. DE VIERA Y CLAVIJO, en su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, ed. de M. Alvar, Madrid, 1982, s.v. *maíz*, escribe: "Planta gramínea, llamada ordinariamente *millo* en nuestras islas. Es originaria de América y uno de sus más bellos presentes. Las Canarias la empezaron a cultivar a fines del siglo xvi". *Millo* se registra como única respuesta en todos los puntos del ALEICan, excepto en la isla del Hierro, donde dos informantes contestaron *maíz* junto a *millo* (datos procedentes de los cuestionarios, ya que las respuestas no se cartografiaron precisamente por su uniformidad). También F. GUERRA NAVARRO, *Contribución al léxico popular de Gran Canaria*, Madrid, 1965, p. 308, da la voz como canarismo y le atribuye un origen portugués.

¹⁴ Lo mismo en COROMINAS, s.v. *maíz*, y V. GARCÍA DE DIEGO, *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, Ed. Saeta, 1954, s.v. *maíz*, 4341.

En Salamanca se encuentra como sinónimo *trigo-millo*, denominación atestiguada ya por Lamano y que parece estar desapareciendo, pues sólo se presenta como tercera respuesta¹⁵.

2.2.1. MILLOCA

Fuera del área de *millo*, pero indudablemente relacionada con ella, hallamos la forma *milloca*. Aparece como sinónimo de maíz en cuatro puntos del NO de Huesca¹⁶. Ahora bien, parece tratarse de una denominación desusada, ya que en dos de los puntos se da como poco corriente y en los otros dos como arcaísmo¹⁷. Los principales diccionarios aragoneses documentan *milloca*, en general, como *maíz*¹⁸. Andolz la registra en Agüero, Ansó, Hecho, Embún y Panticosa. Por su parte, Kuhn la da como 'mijo' en Ansó y Hecho, y como 'maíz' en Embún y Panticosa¹⁹, distribución más ajustada a la realidad de nuestros mapas.

En puntos de habla catalana encontramos *milloc* y *milloca*²⁰. El DCVB da *milloc* como sinónimo de *blat de moro* 'maíz' en los Valls d'Aneu y de Cardós y en Tremp, mientras que *milloca* se documenta con el mismo significado en

¹⁵ J. LAMANO, *El dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, 1915, p. 539, afirma que la forma *millo* va siempre precedida del sustantivo *trigo*. Hoy los puntos que así lo hacen son Sa 200, 203 (como tercera respuesta) y Sa 600, donde se llama así al grano de maíz. En Sa 402, *trigo millo* alterna con *maíz*.

¹⁶ Vid. P. GARCÉS, *Aproximación al léxico agrícola aragonés: áreas léxicas* (Memoria de licenciatura inédita), Madrid, 1981, pp. 106-107.

¹⁷ En Hu 102 y 104 poco corriente. En Hu 104 es, además, segunda respuesta. Hu 105 y 108 la registran como arcaísmo.

¹⁸ J. PARDO ASSO, *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, 1938, p. 239, y R. ANDOLZ, *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Ed. Librería General, 1977, p. 189; pero no en J. BORAQ, *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, 1908.

¹⁹ A. KUHN, "Estudios sobre el léxico del Alto Aragón", AFA, VIII, XVII, p. 24.

²⁰ A. M. ALCOVER y F. DE B. MOLL, *Diccionari Català, Valencià, Balear*, Palma de Mallorca, 1968-1969, VII, p. 426.

Balaguer, Lleida y Plá d'Urgell²¹. Griera, por su parte, en el mapa 276 del ALC localiza *milloc* en tres puntos del NO de la región pirenaica²².

Fuera de la Península, el gascón hace *milhòc* y el bearnés *milloc*²³. El ALG de Séguy muestra la uniformidad de *milhòc* en todo el SO de Francia²⁴: es general en los departamentos de Basses-Pyrénées (salvo la zona vasca), Hautes-Pyrénées, Landes (excepto el SO), alterna con *turguét* y *milh* en Gers, penetra por el sur y el oeste en Gironde y por el este en Haute-Garonne. Esta situación nos hace pensar que la forma sufijada *milloc*, *-oca* (procedente del simple *milh* + el sufijo *-occu*, *-occa*) debió tener una continuidad en la zona pirenaica peninsular y hoy sólo tendríamos los restos aragoneses y catalanes de la antigua área fragmentada²⁵.

²¹ En Tremp, *milloc* es el nombre del *Sorghum halepense* o *canyota*. COROMINAS, DCELC, s.v. *mijo*, da *millaca* (> *miliium*) como 'cañota', señalando que es "deriv. de origen gallego-portugués o dialectal".

²² A. GRIERA, *Atlas Lingüístic de Catalunya*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1923, II, mapa 276: *blat de moro*, puntos 3, 4 y 6 (Bosost, Viella, Esterrí). En Bosost, la consonante final aparece alterada: *millot*.

²³ COROMINAS, s.v. *mijo*, y KUHN, *op. cit.*, p. 24. Vid. también S. PALAY, *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes*, Paris, CNRS, 2a. ed., 1974, p. 674.

²⁴ Vid. J. SÉGUÝ, *Atlas Linguistique et Ethnographique de la Gascogne*, Paris, CNRS, 1956, II, mapa 281: *Le maïs*. Resulta interesante confrontar este mapa con el del *sorgho* (*Sorghum vulgare*), mapa 284a, que se cultiva como seto de los campos de maíz y que recibe las denominaciones *milháuco*, *milheròc*, *milheroque*, *milhoque*, etc. Según Palay (*op. cit.*, p. 674), se diferencia claramente entre *milhòc*, *milhòc* 'maíz' y *milhoucà*, nombre que se da en algunos lugares al *Sorghum vulgare*.

²⁵ G. ROHLFS, en su estudio sobre "Los sufijos en los dialectos pirenaicos" (trad. de L. Márquez), en *Pirineos*, VII (1951-1952), pp. 509-510, supone un *-*ōccus* con valor diminutivo, luego perdido, que daría *-ueco* en aragonés. Su no diptongación podría explicarse por extensión de las formas de la vertiente norte del Pirineo, ya que el nombre aragonés de la avena loca, *ballueca*, que atestigua igual sufijo, se

2.3. PANIZO es la voz más generalizada en el oriente peninsular. Ocupa Huesca, Zaragoza y Teruel, donde es la denominación habitual del maíz²⁶. Fuera de Aragón, se encuentran prolongaciones en zonas castellanas: puntos de Soria, Guadalajara, Cuenca, y en dos puntos del mediodía navarro que continúan las formas de Zaragoza²⁷.

En Andalucía, *panizo* se extiende por el NE de Jaén y de Granada y casi toda la provincia de Almería. Al margen de esta zona "compacta", en la mitad meridional de la Península se documenta en tres puntos de Badajoz, uno de Cáceres, uno de Huelva, uno de Cádiz, dos de Córdoba y dos de Ciudad Real²⁸. Hay que destacar el hecho de que este arcaísmo, fuera de la zona oriental donde significa 'maíz', se encuentra en el extremo occidental de Andalucía con el significado de 'carozo'. Como señala Alvar, "en esto coincide con el portugués *paínço* 'carolo'"²⁹ y, probablemente, esta coincidencia haya influido en su conservación.

Panizo procede del latín tardío *panīcium*, derivado de su sinónimo clásico *panīcum*. Corominas lo documenta por primera vez en Nebrija, aunque advierte que ya en mozárabe aparece la forma *panīč*³⁰. Es voz extendida por toda

presenta en los mismos puntos oscenses con diptongación: Hu 102 y 105 *ballueca* y Hu 104 y 108 *balluaca* (vid. ALEANR, mapa 281).

²⁶ BORAQ, *op. cit.*, p. 280, y ANDOLZ, s.v. *panizo*. Curiosamente, en el occidente de Santander, *panizo* se ha conservado para nombrar la planta del maíz (S 102, 103, 105, 301, 302, 304, 307, 308; 309; 311).

²⁷ Vid. el mapa 105 del ALEANR. Además, dan formas aisladas de *panizo*: Gu 403, Cu 200 y So 401, Na 502 y 602.

²⁸ Ba 102 y 405. En Ba 105, *panizo* es voz desusada y segunda respuesta. Además, Cc 400, H 200, Ca 102, Co 104 y 202 (alternando con *maíz*) y CR 404 y 603. Para los puntos andaluces, véase el mapa de M. Alvar reproducido en la p. 144. Para Murcia, informes del Departamento de Lengua de esa Universidad dan *panizo*, con lo que se comprueba la continuidad de la forma por todo el Este peninsular.

²⁹ M. ALVAR, *art. cit.*, p. 30. Vid. también el mapa nº 4, incluido en el mismo trabajo, donde *panizo* 'carozo' ocupa gran parte de Huelva y penetra por el oeste en dos puntos de Sevilla.

³⁰ COROMINAS, DCELC, s.v. *panizo*. D. A. GRIFFIN, en *Los mozárabismos del "Vocabulista" atribuido a Ramón Martí*, Madrid, 1961, p. 97, registra la forma mozárabe *banič* y refiere también la forma

la Península, de la que nos interesa su sinonimia con maíz.

2.3.1. *Paniso* parece ser simple variante de panizo, con seseo, debido a la influencia catalana, ya que aparece en puntos de la frontera catalano-aragonesa³¹.

2.3.2. *Panis* es la forma catalana que encontramos en los puntos aragoneses de la frontera con Cataluña y en el oeste de Lérida y Tarragona. También en muchos lugares de Castellón, Valencia y en todo el sur de Alicante³².

2.4. *Adaza* es voz que designa al maíz en puntos del sur de Teruel y del sudeste de Cuenca³³. Se trata de un arabismo sinónimo de *zahina*. Eguílaz señala *adaza* como término propio de Aragón y procedente del ár. *adasa* 'arveja, lenteja', siguiendo el criterio académico³⁴. Corominas, por su parte, piensa que hay que atribuirle el mismo origen que a la forma catalana, es decir, el ár. *daqsa* 'grano parecido al mijo'³⁵.

baniyyu del Anónimo sevillano. La primera, de origen occidental, sería antecedente de *panis* (catalán) mientras que la segunda, con vocal final conservada, lo sería de *panizo*. El *Fichero Medieval* del Instituto "Miguel de Cervantes" del CSIC, proporciona documentación de la voz anterior a la de Corominas: uno de los textos pertenece a la *Primera Crónica General*, 574, b. 47: "Et ualie entonçe en València el cafiz de trigo XI marauedis de oro, et el cafiz de la ceuada VII marauedis, el cafiz del panizo IX marauedis...".

³¹ Según los resultados de las encuestas, en Hu 201 y en Te 204. También se contesta *paniso*, con seseo, en Gr. 403.

³² Vid. mapa nº 105 del ALEANR: Hu 205, 402, 404, 408 y 602; Z 606; Te 204, 205 y 207. En el ALC, mapa 276 vemos su extensión en las zonas de habla catalana: puntos 5, 19, 21, 38, 39, 40, 41, 42, 55, 56, 57, 58, 60, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76 y 77. También el DCVB, VIII, p. 182, da *panis* 'maíz' localizándolo en Pont de Suert, Senet, Tamarit de la L., Fraga, Lleida, Urgell, Priorat, Camp de Tarragona, Gandesa, Tortosa, Morella, Maestrat, Castellón, Alcoi y Alacant. En Alicante hacen *panis* A 100, 300, 301, 302, 303, 304 y 501.

³³ Te 500, 502, 504; Cu 400 y 602; Cu 200 (*araza*).

³⁴ *Glosario de las palabras españolas de origen oriental*, [Granada, 1886], Madrid, Ed. Atlas, 1974, p. 52. También Griffin recoge *adaza*, aunque no la da como arabismo. Desde luego, *adaza* con el significado de 'maíz' es voz aragonesa, aunque presente muy poca vitalidad. Borao (p. 208) atribuye a *adaza* y *daza* el sentido de 'semilla parecida al trigo en ciernes', y así lo recoge Andolz.

³⁵ Vid. COROMINAS, DCELC, s.v. *adaza*.

2.4.1. *Dacxa* o *dacsa* es la denominación valenciana del maíz³⁶. Según el ALC, mapa 206, se da en el sur de Valencia, en el norte de Alicante y en Ibiza³⁷. Esta voz designaba al *Sorghum*, cuyo cultivo fue sustituido por el del maíz, y éste adoptó el nombre del cereal conocido³⁸. Aunque Eguílaz da étimos diferentes para las formas castellana y catalana, el hecho de que los testimonios que poseemos aparezcan en puntos limítrofes con zonas dialectales valencianas, donde para maíz tenemos *dacsa*, hace pensar en la necesidad de postular un étimo común³⁹.

2.5. En zonas de habla catalana se conoce el maíz con nombres que hacen referencia a su origen real o pretendido: *blat de moro*, *moresc* y *blat de les Indies*.

2.5.1. *Blat de moro* es la denominación más extendida en Lérida y la general en Barcelona y Gerona⁴⁰. También se contesta así en un punto de Mallorca (Lluchmayor).

Dentro de este mismo apartado se puede incluir el pequeño núcleo de *moresc*, situado al SE de Barcelona y al NE de Tarragona. En este caso, el sintagma preposicional *de*

³⁶ El DCVB, IV, pp. 3-4, s.v., señala: "*Dacsa*. f. Planta gramínea de l'espècie *Zea Mays* (val)" y también F. MASCLANS I GIRVÈS, *Els noms vulgars de les plantes a les terres catalanes*, Barcelona, 1954, p. 93, destaca *dacsa* como nombre del maíz en el "regne valencià".

³⁷ Coincide con la localización del DCVB. En Alicante contestan así A 200, 201, 202, 203, 204 y 400.

³⁸ Señala MASGLANS (p. 93) hasta qué punto esa identificación popular fue lúcida, ya que "Darrerament s'ha descobert que la famosa *Zea mays* és híbrida i que un dels seus progenitors és precisament un *Sorghum*", En Tortosa, *dacsa* sigue nombrando al *Sorghum vulgare*.
³⁹ *Ibidem*, p. 59: "*Dacsa* és forma típicament valenciana, relacionada amb els noms castellans anàlegs *adaza* i *daza*".

⁴⁰ Vid. el mapa 26 del ALC. El DCVB, II, p. 517, la localiza en Olot, Pobla de Lillet, Bagà, Torelló, Empordà, Penedès, Ribagorça, Pallars, Tremp y Urgell. Aparece, alternando con *panis*, en un solo punto aragonés: Hu 402. En el ALC, *blat de moro* en Benabarre. Vid. M. ALVAR, "Léxico catalán en tierras aragonesas según el Atlas Lingüístico de Catalunya", en AFA, XII-XIII (1961-62), pp. 333-385. Por su parte Masclans da, como nombres catalanes de la *Zea mays* "blat de moro, blat d'indi, blat de l'Índia, moresc, panís, panís de l'Índia, dacsa, millot, milloc", destacando que *blat de moro* es el más difundido (p. 59).

moro fue sustituido por un adjetivo especificado, *moresc* 'morisco', y la lexía *blat moresc* quedaría reducida a *moresc*, elemento diferenciador⁴¹.

Denominaciones de este tipo no son privativas de la Península: en Cerdeña encontramos *trigu moriscu*, en Francia, *blé turc* 'trigo turco', *blé de Barbarie*, *blé de Turquie*, etc.⁴². De todas las explicaciones que se han dado a estas denominaciones, Fernández Sevilla se inclina por la de V. Hehn: "en el siglo XVI 'turco' era sinónimo de extranjero, venido de ultramar, además, los turcos eran en la misma época el exponente de pueblo asiático", y América se confundía con la India⁴³.

2.5.2. *Blat de les Indies* sólo aparece en las Baleares: Mallorca y Menorca⁴⁴. Fuera de la Península se documenta la misma lexía en el catalán del departamento francés de los Pirineos Orientales, en la variante singular *blat d'Indi* documentada en Menorca⁴⁵. Estos nombres que recuerdan el origen del cereal tienen paralelos en otros países europeos: *formentone indiano* (Toscana), *granundindia* (Calabria), *ble des Indes* (Francia), *blad de l'indo* (Provenza)⁴⁶.

⁴¹ ALC, puntos 44, 61, 62, 63, 64, 65, 66 y 67. También el maíz se llamó en un primer momento *milho marroco*, porque se creyó que procedía de Marruecos. Vid. MACHADO, *op. cit.*, s.v. *milho*. Vid. también lo que al respecto señala SÉGUY, *Les noms populaires des plantes dans les Pyrénées Centrales*, Barcelona, CSIC, 1953, pp. 245-246.

⁴² Cf. ALF (*Atlas Linguistique de la France* de J. GUILLIÉRON y E. EDMONT, Paris, 1905), mapa 800.

⁴³ FERNÁNDEZ SEVILLA, *op. cit.*, pp. 114-115.

⁴⁴ ALC, mapa 206: es la respuesta de todos los puntos catalanes excepto uno. En Menorca aparece la forma *blat d'Indi* (95), alternando con *blat de les Indies* (94). El DCVB da la misma distribución s.v. *Blat*, y MASCLANS documenta *blat de les Indies* en Baleares. También debió conocerse en Castilla, si consideramos la afirmación de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias*, Madrid, 1894: "el grano de maíz, que en Castilla llaman trigo de las Indias, y en Italia grano de Turquía" (1580, citado por Friederici).

⁴⁵ Cf. ALC, mapa 206, puntos 102 y 104, y ALF, mapa 800, puntos 794, 795 y 798.

⁴⁶ PASCU, citado por Fernández Sevilla, *op. cit.*, p. 114. El ALC presenta en Algher, punto 105 [lū frūmān d'indīā].

2.6. *Arto*, *artúa* son los nombres vascos del maíz. Aparecen estas formas en puntos del norte de Navarra, siempre acompañadas de la respuesta catellana⁴⁷. Azkue da *arto* como 'maíz' y como 'borona, pan de maíz', añadiendo que antes de que este cereal fuera conocido, la palabra *arto* debió designar al mijo⁴⁸.

2.7. *Borona* se documenta en Asturias: es la única respuesta en O 360 y segunda respuesta, tras maíz, en O 500. Fuera de Oviedo, sólo un punto del Norte de Burgos (Bu 202) contesta *borona* en segundo lugar, y otro en Santander (S 402) alterna esta respuesta con *maíz*.

Según el DRAE, procede del céltico *bron* 'pan'. La primera acepción es *mijo* y la segunda, *maíz*. En tercer lugar, el diccionario académico afirma "en varias provincias, pan de maíz". Corominas señala que la voz es dialectal y que significa 'pan de mijo o de maíz', 'migaja'. La primera documentación es el port. *boroa* (1220). Supone un origen prerromano para esta voz noroesteña (probablemente de un **boruna* perteneciente a una antigua lengua indoeuropea de España, afín el eslavo *borū* 'especie de mijo'⁴⁹).

Aunque *borona* aparezca en estos puntos del norte como sinónimo de maíz, en general designa al 'pan de maíz' en Asturias y en Santander⁵⁰.

⁴⁷ Cf. ALEANR, mapa 105: Na 102, 200, 203, 204, siempre segunda respuesta tras la voz oficial.

⁴⁸ R. MA. DE AZKUE, en su *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, I y II, 1969, s.v. señala como hoy se llama al mijo 'maíz pequeño': *artatše*, *artatšiki*, *artošehe*...

⁴⁹ J. PIEL, cit. por M. Alvar en sus adiciones al *Manual de Lingüística Románica* de I. JORDAN y M. MANOLIU, Madrid, Gredos, 1972, II, p. 124, la considera voz germánica, probablemente supervivencia sueva.

⁵⁰ M. Menéndez García recoge *borona* 'pan de maíz' en Cabañales, Pío, Cangas de Onís, Amieva, San Juan, Rezollada, Llanes, Linares, Villanueva, Ribadedeva, Aller, Lena y Somiedo, y *boroña*, con la misma significación, advirtiendo que ésta es la "forma común a los concejos del centro de Asturias" (Cabrañana, Molenes, Villademar, Santianes, Perlora, Bañugues, Arlós, Oviedo, Bimenes, Villaviciosa, Cabrañes, etc.): *art. cit.*, p. 400. Según COROMINAS, DCELC, s.v., existe también en Asturias *bonizu* 'especie de panizo que crece espontáneamente

3. Factores extralingüísticos son, como tantas otras veces, los causantes de la actual distribución de los nombres del maíz. Como afirma Manuel Alvar, su estudio "permitirá ver unos procesos de aclimatación del léxico importado, de readaptación del preexistente y de distribución de las estructuras resultantes al enfrentarse esos dos procesos"⁵¹.

El maíz no debió tener un cultivo inmediato, ya que Fernández de Oviedo, en 1535, sólo lo halla en Andalucía y los alrededores de Madrid⁵². La lentitud en la aclimatación del nuevo cereal tuvo que influir en la difusión del nombre importado con él. La planta parece que no se introdujo en Galicia y Asturias hasta principios del siglo XVII. Fue el Gobernador de la Florida, don Gonzalo Méndez de Cancio,

en las huertas y en los maizales', forma que no aparece en ningún punto de encuesta y que explica por cruce de *panizo* con su sinónimo *borona*. De todas formas, la significación 'maíz' parece ser la primitiva, ya que debió ser sinónimo de mijo y, luego, tras la introducción del maíz, pasó a designar al nuevo cereal. Santander que, salvo en un caso en que alternaba con *borona*, contesta unánimemente *maíz*, llama *borona* al pan de maíz (S 100, 101-104, 106, 201, 202, 205, 206, 211, 213, 301, 302, 304-306, 308, 311) o *torta de borona* (S 108, 203, 309, 310, 311 y S 408 donde es forma anticuada). *Torta de borona* como 'pan de maíz' viene a apoyar el primitivo significado de *borona* 'mijo' y luego 'maíz'.

⁵¹ M. ALVAR, *art. cit.*, p. 27.

⁵² Vid. FERNÁNDEZ SEVILLA, *op. cit.*, pp. 113-114. Sin embargo, Colón, en 1498, escribe «... maíz, que es una simiente que hace espiga como una mazorca de que yo llevé allá y ya hay mucho en Castilla», y Fernández de Oviedo cuenta su admiración al ver que en Ávila, protegido y bien regado, se daba el maíz en 1530: «vi en aquella cibdad, que es una de las más frías de España, dentro de una casa, un buen pedazo de maizal de diez palmos de alto las cañas, e algo más e menos, e tan gruesas e verdes e hermosas, como se puedan ver en estas partes donde mejor se pueda hacer; y allí a par, tenía una anoria de que cada día le regaban. Y en verdad, yo quedé maravillado acordándome de la distancia y de los diferentes climas destas partes con Ávila»: *Historia General y Natural de las Indias* (I), ed. y est. de J. Pérez de Tudela, BAE, t. 117, Madrid, Eds. Atlas, 1959, p. 230. Pero debieron ser hechos aislados, porque ya A. CABO ALONSO, "Evolución del paisaje agrario gallego", *XX Congreso Internacional de Geografía*, 1964, CSIC, p. 185, señala que no se documenta su continuidad.

quien comenzó a cultivarlo en Tapia. Su introducción en Guipúzcoa por Gonzalo Percaistegui data de 1625. Para Galicia, se ha hablado de que Magdalena de Lemos, mujer de Méndez Cancio, debió introducirlo por los mismos años que en Asturias, aunque Cabo cita un texto de la época donde se afirma «aberse introducido la siembra de los mijos desde que los trajo de Nápoles el Conde de Lemos», esto es, hacia 1616. Lo cierto es que, a comienzos del siglo XVIII, se diezmaba ya en maíz y, a mediados del mismo siglo, se hacían en tierras gallegas rotaciones en dos años con trigo-nabos-maíz y habas o centeno-nabo-maíz y habas. El cultivo se desarrolló hasta el punto de que, a finales de siglo, el maíz casi había sustituido al mijo (1%) y había ganado terreno al centeno (44.5%), los dos productos típicos del país, alcanzando una producción del 41.9% en el conjunto del rendimiento cerealístico gallego^{52b}. Su fácil adaptación en estas tierras y la comodidad de su cultivo hizo que, en pocos años, desterrase el de los cereales tradicionales: mijo, panizo y escanda⁵³. En el norte, hemos visto cómo *maíz* es la voz que aparece en puntos septentrionales de Coruña y Lugo y en casi toda Asturias. Quizá con el nuevo cereal penetró y arraigó la voz americana, desterrando, con los viejos cultivos, las palabras que los designaban⁵⁴.

^{52b} Todos los datos procedentes del documentado trabajo de Angel Cabo Alonso, pp. 185-186. ,

⁵³ Vid. F. BOUZA BREY, "Noticias históricas sobre la introducción del maíz en Galicia" BRAH CXXXII (1953), y M. MENÉNDEZ GARCÍA, *art. cit.*, p. 369 y también el trabajo citado de A. MORALEJO LASSO, pp. 145-147, donde traza la historia de los cereales gallegos, en especial del mijo y del panizo. Sobre la difusión del cultivo de maíz en Portugal. J. P. MACHADO en su *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Lisboa, Ed. Confluência, 1967, s.v. *milho*, señala que debe datar del primer cuarto del siglo XVI, entre 1515 y 1525. A mediados del siglo XVII servía de alimento en la zona de Beira y entre el Duero y el Miño.

⁵⁴ Ya vimos cómo *mainzo* parece responder a un cruce entre *maíz* y las formas gallega y portuguesa de *panizo*: *paínzo* y *paínço*. RATO, en su *Vocabulario bable*, ed. 1892, p. 92, dice de *panizu*: "Granos semejantes al mijo, de cuyos granos se sustentaba todo el Noroeste de España antes de que el maíz viniera de América".

En los dominios castellanos —y de influjo castellano— es la nueva voz la que se impone. Su presencia, como representante de la lengua oficial, llega hasta los puntos vascos del N. de Navarra, donde alterna con *arto*, *artúa*⁵⁵. La fuerza de ser denominación oficial explica su aparición en puntos aragoneses, donde siempre está acompañada por la denominación local.

Ahora bien, si nos detenemos a considerar los restantes nombres peninsulares del maíz, veremos que todos ellos corresponden a cereales anteriores a su llegada de ultramar: *panizo*, *millo* ('mijo'), *adaza*, *blat* ('trigo'), etc., todos ellos elementos básicos en la agricultura de cada zona. Desplazamientos semánticos entre nombres de cereales parecidos⁵⁶. La sustitución de estos cultivos por el nuevo hizo que se confundieran los nombres, al identificar el maíz con las plantas ya conocidas. El mismo Colón lo confunde con una gramínea oriental, cuando escribe en su *Diario del Descubrimiento*: "Ella es isla muy verde y llana de fertilísima, y no pongo duda que todo el año siembran panizo y cogen, y así todas otras cosas"⁵⁷. Como señala Alvar, estamos ante una adaptación del léxico europeo para dar nombre a la desconocida realidad americana. Ya Las Casas observaba: "La mayor parte del año, o al menos dos veces, se sembraba y cogía el grano del maíz que aquí el Almirante llama panizo"⁵⁸.

⁵⁵ R. MA. DE AZKUE, *op. cit.*, s.v. *arto*, advierte que "la palabra extraña maíz aún existe en algunos derivados como *mailasto*, *maizast-šuriketa*, etc."

⁵⁶ El DCVB, VIII, p. 182, cita un fragmento del *Tirant* que dice: "Trobaren-lo [el castell] fornit de moltes virtualles, ço és de mill e de forment, daçça e panís per a set anys". P. AEBISCHER estudió estos desplazamientos en latín medieval, "Les denominations des 'céréales', du 'blé' et du 'froment' d'après les données du latin médiéval. Étude de stratigraphie linguistique", en *Essais de Philologie Moderne* (1951), Paris, Les Belles Lettres, 1953, pp. 77-94.

⁵⁷ Ed. de M. Alvar, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1976, II, p. 66. También Marta Portal (*op. cit.*, p. 40) señala la frecuencia con que *panizo* aparece entre los escritores de la época de la Conquista para llamar al *maíz*.

⁵⁸ *Ibidem*, nota 140.

Esta falsa identificación tiene hoy una extensión importante en la Península, donde representa, como vimos, la voz oriental: *panizo*, en aragonés; *panís*, en catalán. En andalucía, "apoyada en la dialectología oriental (aragoneso-murciana) goza de absoluta vitalidad en el poniente del dominio"⁵⁹, mientras que en el occidente es denominación arcaica sin fuerza, quizá mantenida por la cercanía del portugués *painço*.

La confusión está atestiguada por el *Diccionario de Autoridades*, en el que se define el maíz como: "Cierto especie de panizo, que produce unos tallos largos...", y también Covarrubias, en su *Tesoro*, dice del maíz que es "una suerte de panizo..."⁶⁰. Por tanto, en España se consideró que el maíz era una variedad de panizo, lo que contribuiría a fijar la confusión. Por otra parte, la autoridad que confirma la voz *maíz* es la del Inca Garcilaso de la Vega, lo cual no demuestra que tuviera ya arraigo peninsular⁶¹.

Millo, la voz del occidente peninsular y de Canarias para maíz, era el nombre de una gramínea originaria de la India muy cultivada desde la Edad Media para obtener harina⁶². Según Rato, "Portugal, Galicia, Asturias y las Vascongadas se mantenían de mijo" hasta que las Sociedades Económicas introdujeron el maíz, y explica que de él se hacían antes las boroñas⁶³. El mijo se consideraba como un grano más nutri-

⁵⁹ M. ALVAR, "Estructura del léxico andaluz", BFUCH, XVI (1964), p. 189. A. ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, Madrid, Gredos, 2ª ed., 1980, recoge sin localización *panisa* 'masa de harina de maíz frita', 'mazorca de maíz de la especie rosetera'.

⁶⁰ S. DE COBARRUBIAS OROZCO, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* [1611], Madrid, Turner, 1977, p. 780, s.v. *maíz*.

⁶¹ *Diccionario de Autoridades*, Real Academia Española (ed. facsímil), Madrid, Gredos, 1976, s.v. *maíz*. Aunque vimos que en Santander la respuesta habitual era *maíz*, no deja de ser reveladora la denominación *panizo*, *panizu* que once puntos dan para la planta del maíz y que hacen pensar en una primera igualación *maíz=panizo*.

⁶² COBARRUBIAS, *Tesoro*, s.v. *mijo*, p. 805: "Un género de mies conocido; *latine milium, a mille dictum, ut putat Festus, propter multitudinem granorum*".

⁶³ RATO, *op. cit.*, pp. 80-84. AZKUE, *op. cit.*, s.v. *arto*, destaca el hecho de que la palabra ARTO debió usarse para denominar al mijo

tivo y de mejor calidad que el panizo, y muy pronto prestó su nombre al nuevo cereal. En el *Pedacio Dioscórides Anazarbeo* (1555) encontramos:

“Hallase à cada passo una suerte de mijo llamado Turquesco: q. produze unas cañas muy grandes, y en ellas ciertas maçorcas llenas de muchos granos amarillos ò roxos, y tamaños como garuãos: y de los cuales mollidos haze pan la infima gente: y este es el mayz de las Indias: por donde meritamente le llamo Millium Indicum Plinio”⁶⁴.

Vimos que la geografía de *milho* era totalmente occidental, como era de esperar por la solución del grupo latino -LY-, y tendríamos que destacar que en zonas de influencia lingüística leonesa, como Extremadura, esta voz parece sufrir el acoso de la oficial *maíz*: en varios puntos de Cáceres y Badajoz alternan las dos, y lo mismo se ve en Salamanca, León, por su parte, sólo presenta un caso de *milho* como segunda respuesta⁶⁵. Sin embargo, en Canarias, *milho* goza de una vitalidad sorprendente, demostrando una vez más el

antes de que se importara el maíz. El mijo recibe hoy nombres derivados de ARTO con sufijos diminutivos; *artatše, artatšiki, artošehe*.

⁶⁴ ANDRÉS LAGUNA, *Pedacio Dioscórides Anazarbeo* (1555), Madrid, Instituto de España, 1968, I, p. 186. Allí, al margen, se lee: “Mijo [...] que es como Mayz”. También Fernández de Oviedo identificaba el *Milium Indicum* de Plinio con el maíz y, así, en su *Historia*, p. 229, se lee: «Como soy amigo de la lección de Plinio, diré aquí lo que dice del mijo de la India, y pienso yo que es lo mismo que en estas nuestras Indias llamamos maíz». La única dificultad estaba en el color, *negro* según Plinio, pero Fernández de Oviedo la resuelve afirmando que también hay maíz «morado oscuro, e colorado, e también hay blanco, e mucho dello amarillo. Podría ser que Plinio no lo vido de todas estas colores, sino de lo morado oscuro que parece negro». Esta falsa identificación propiciaría formas como *trigo de Indias*, apoyadas, además, en el nombre de «pan de los indios», «pan de Indias» que los cronistas dieron al maíz; vid. M. PORTAL, *op. cit.*, p. 35. El mismo Fernández de Oviedo escribió: «La manera del pan de los indios es de dos géneros en esta isla [...]. E por no lo repetir más adelante, se dirá aquí qué cosa es aqueste pan que llaman maíz [...]. El maíz es grano» (*ibidem*, p. 226).

⁶⁵ *Milho*: Ba 100, 305, 502, Cc 103, 200, 201, 500, 502, 503. Sa 103, 202, 203, 600. León sólo en Le 201.

peso que en su repoblación tuvo el factor occidental. Quizá deberíamos, incluso, pensar en una influencia directa del portugués⁶⁶. Pascu atribuye a los portugueses un papel fundamental como difusores del cultivo del maíz, y explica por ello la generalización de formas como *miglio, milh, etc.*, en Italia y Francia⁶⁷. En Canarias, su influencia se uniría a la de la población del occidente español. Estas confusiones o trasmisiones de nombres están, según Leo Spitzer, en el origen de muchas nuevas denominaciones y constituyen un recurso muy utilizado en casos semejantes al que estudiamos⁶⁸.

Adaza y *dacsa*, respuestas que vimos en valenciano y zonas castellanas lindantes con él, documentan la identificación de una vieja gramínea, la zahína, con el maíz. *Blat de moro, blat de les Indies* y *blat d'Indi*, típicamente catalanas, utilizan el nombre de un cereal conocido, el trigo, añadiéndole

⁶⁶ M. ALVAR, en “Originalidad interna del léxico canario” (*I Simposio Internacional de Lengua Española*, 1978, Las Palmas, 1981, p. 226) afirma: “Según mis informes, el maíz se llevó a Andalucía desde el occidente peninsular (dominio leonés, Portugal) y, lógicamente, así iría a Canarias, pues no puede creerse en una importación directa”. En el caso de *milho* en Canarias, estaríamos muy probablemente ante lo que Fernández Sevilla llama portuguesismos “encubiertos” o “solapados”, ya que la misma palabra existe en español y en portugués “con formas idénticas o muy próximas” (“Andalucía y Canarias: relaciones léxicas”, *I Simposio Internacional de Lengua Española* (1978), Las Palmas, 1981, p. 103). Hay abundancia bibliográfica sobre portuguesismos en Canarias: cf. la citada por A. Llorente Maldonado en sus notas a “Comentario de algunos aspectos del léxico del tomo II del ALEICan”, pp. 193-224 de las actas del mismo *I Simposio* citado. *Milho* en portugués designó, como en español *mijo*, al actual *milho-miúdo*. MACHADO (*op. cit.*, p. 1574) advierte del cambio *milho* ‘mijo’ a ‘maíz’. *Maíz* existe en portugués, pero es un castellanismo.

⁶⁷ Vid. FERNÁNDEZ SEVILLA, *op. cit.*, p. 114. Hay que pensar que, al menos en Francia, donde hemos visto la difusión de formas como *milhoc, milhoco* en el Sur, emparentadas con el aragonés *milloca* y el catalán *milloc*, se dio el proceso de confusión de los cereales, o de transmisión del nombre del cereal conocido al nuevo, sin que tuviera por qué mediar la presencia de las formas portuguesas.

⁶⁸ “Die Namengebung bei neuen Kulturpflanzen in Französischen”, en *Wörter und Sachen*, IV (1912), pp. 122ss.

un sintagma preposicional que especifica lo exótico de su origen, y nos recuerdan formaciones paralelas en Francia y en Italia⁶⁹. También en español se usó la lexía *trigo de Indias* para designar al maíz, y tendríamos que referirnos aquí al híbrido *trigo-millo* que encontramos en Salamanca⁷⁰.

Maíz, pues, como forma castellana abarca el centro peninsular, desde el Cantábrico hasta el Mediterráneo, y presiona sobre los dialectos históricos avanzando por terrenos ocupados por otros nombres. *Panizo*, voz arcaica en puntos aislados del occidente andaluz, conserva toda su vitalidad en la zona oriental, desde Aragón hasta la costa granadina, consintiendo la presencia de un pequeño núcleo de *adaza-dacsa* en su interior. *Blat de moro* y *blat de les Indies*, como *milloca* en sus refugios pirenaicos, se unen a las denominaciones habituales al otro lado de los Pirineos. Finalmente *millo*, voz dialectal del occidente, vive en Galicia, subsiste en Zamora, Salamanca y Extremadura, donde cede a la fuerza de *maíz*, y pasa a dominar en Canarias. Sólo *maíz* es término nuevo; las demás denominaciones ilustran la capacidad de adaptación del léxico antiguo que, amparado en la influencia dialectal, se conserva para dar nombre a lo desconocido.

La actual distribución de formas atestigua la continui-

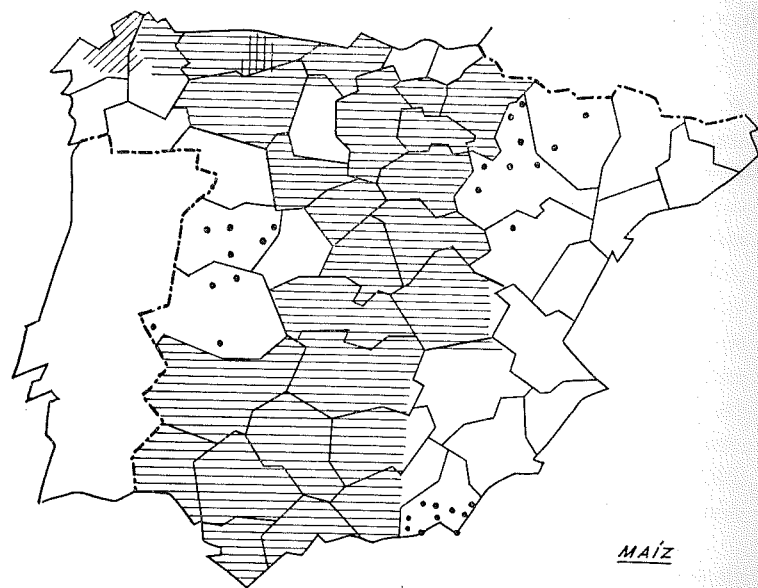
⁶⁹ También en Francia se pueden encontrar formaciones que recuerdan el papel difusor de los españoles: *blé d'Espagne* y variantes. Sobre *adaza, dacsa*, vid. M. PORTAL, *op. cit.*, pp. 41-42. La misma autora concluye que, en casos como *blat de les Indies*, lo que se intenta señalar es «el origen exótico de la planta, sin que el adjetivo gentilicio turco, moro, sirio, del Nilo, indio, asiático o de Guinea quieran significar con precisión el origen geográfico del cereal».




⁷⁰ En un manuscrito lexicográfico del siglo xviii, en la entrada correspondiente a *panizo*, hallamos una serie de nombres usados prácticamente como sinónimos, entre ellos *trigo de Indias, borona, maíz*, denominaciones que nos interesan: "*Panizo ó Barbudo*: en alg. partes llaman Cañota [...]. También dá al Panizo el nombre de trigo de Indias, de Borona, de Boroña, y en Vascuence llaman Arloa. Panocha, también la llaman Panoja, y Panoya. A la Caña ó pie de Maíz llaman en Asturias Narbaso. A las Ojas llaman en aquellas montañas *Concho* o *fueyas*". "Espectáculo de la Naturaleza", ed. de Raúl Moglia, en *Filología (Homenaje a Amado Alonso)*, V (1959), p. 231.

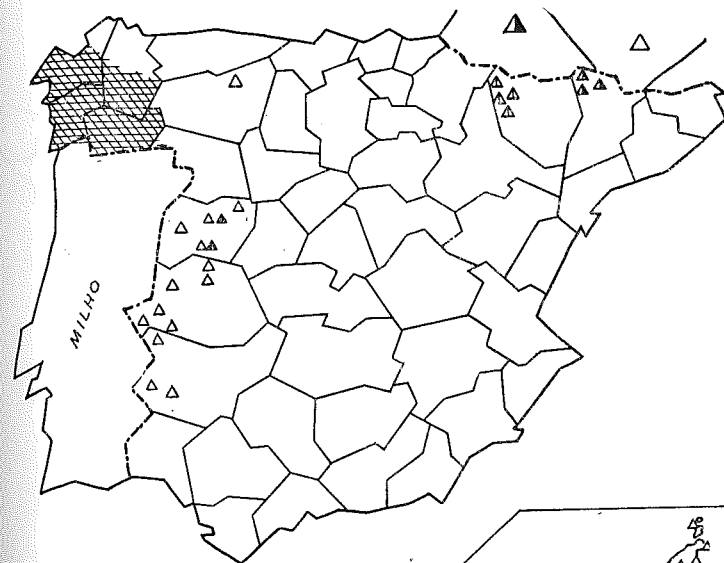
dad de una situación establecida ya en la época de introducción del nuevo cereal: el vasco, *arto*; el aragonés y su zona de expansión, *panizo*; el gallego y el leonés, *millo*, con continuación en Canarias; el catalán, *blat de les Indies*, y el castellano, *maíz*. Excepto éste, cada una de las áreas adaptó, para nombrar al maíz, el nombre de otro cereal conocido en su entorno geográfico, lo cual explica la pluralidad de denominaciones.

PILAR GARCÍA MOUTON

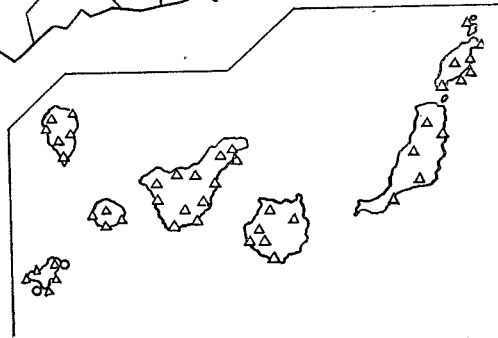
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Madrid, España.

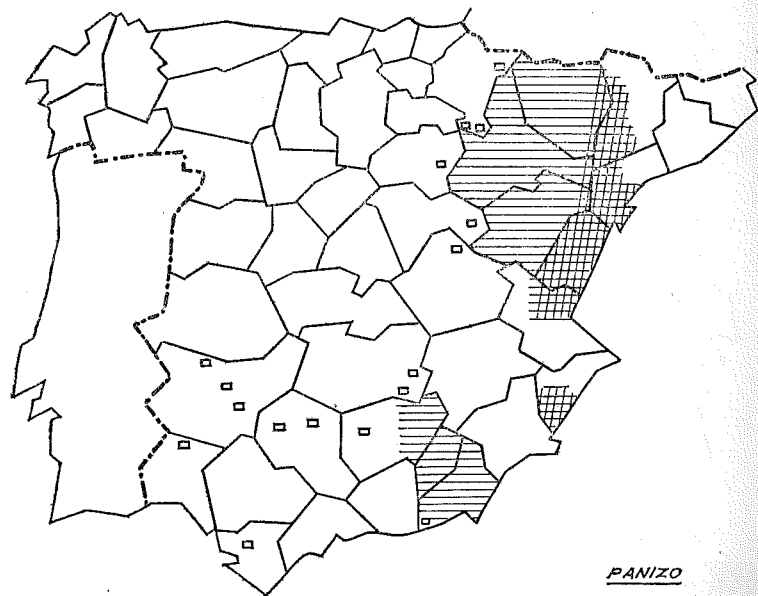
MAÍZ




- maíz 
 maízo 
 maízu 
 maíz
 (puntos aislados) 

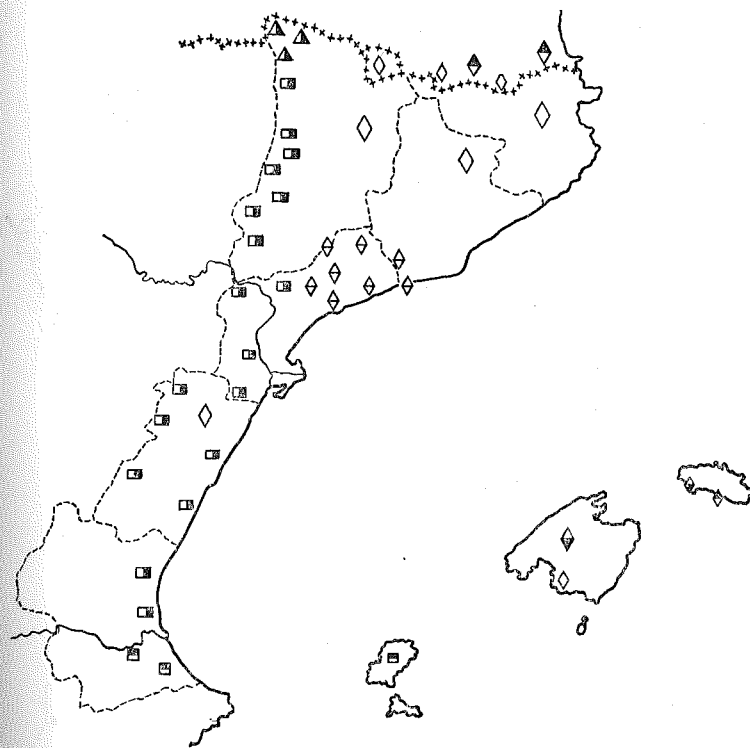
MILLO






-  Δ millo
 \triangle milloca
 \blacktriangle milloc
 \blacktriangle trigo-millo
 o maíz



PANIZO

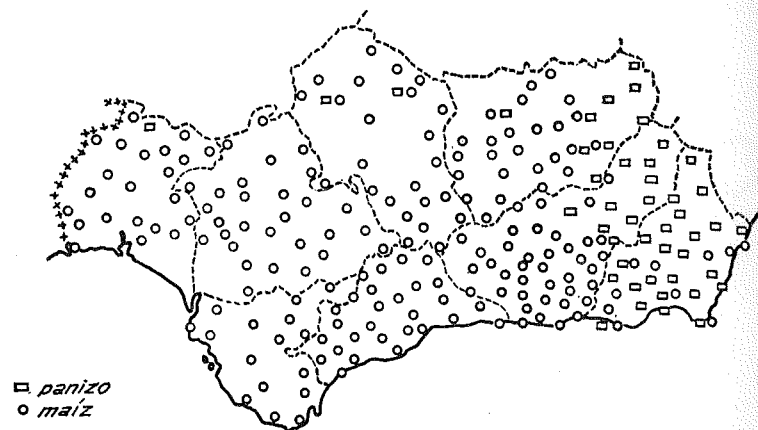
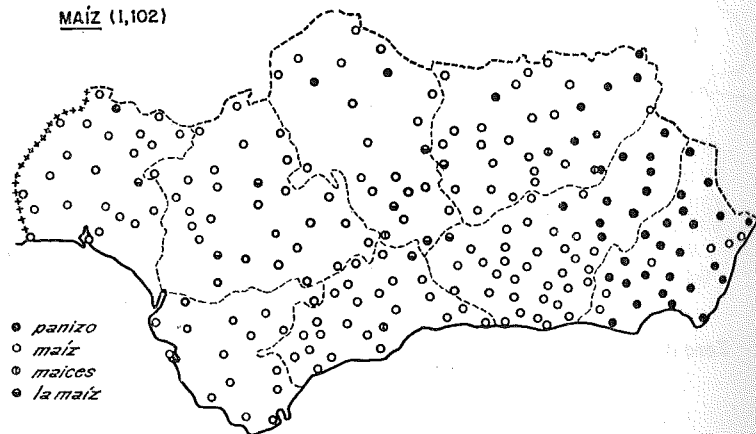
- panizo* 
- panís(o)* 
- panizo*
(puntos aislados) 



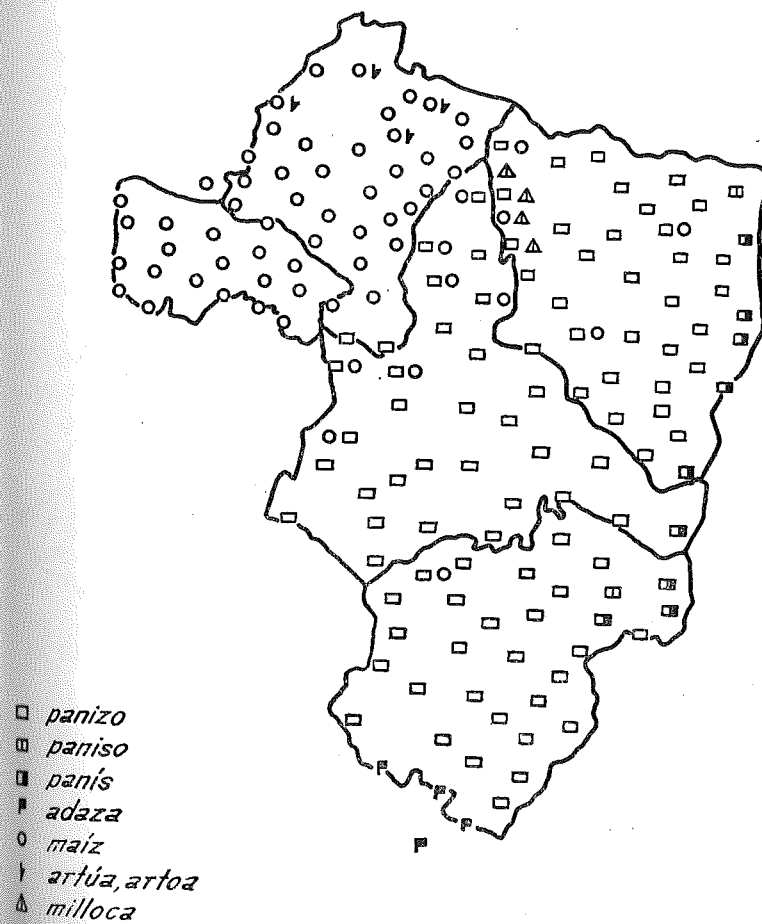
- | | |
|---|---|
|  <i>daxa</i> |  <i>blat de les Indies</i> |
|  <i>blat de moro</i> |  <i>blat d'indi</i> |
|  <i>morenc</i> |  <i>milloc</i> |

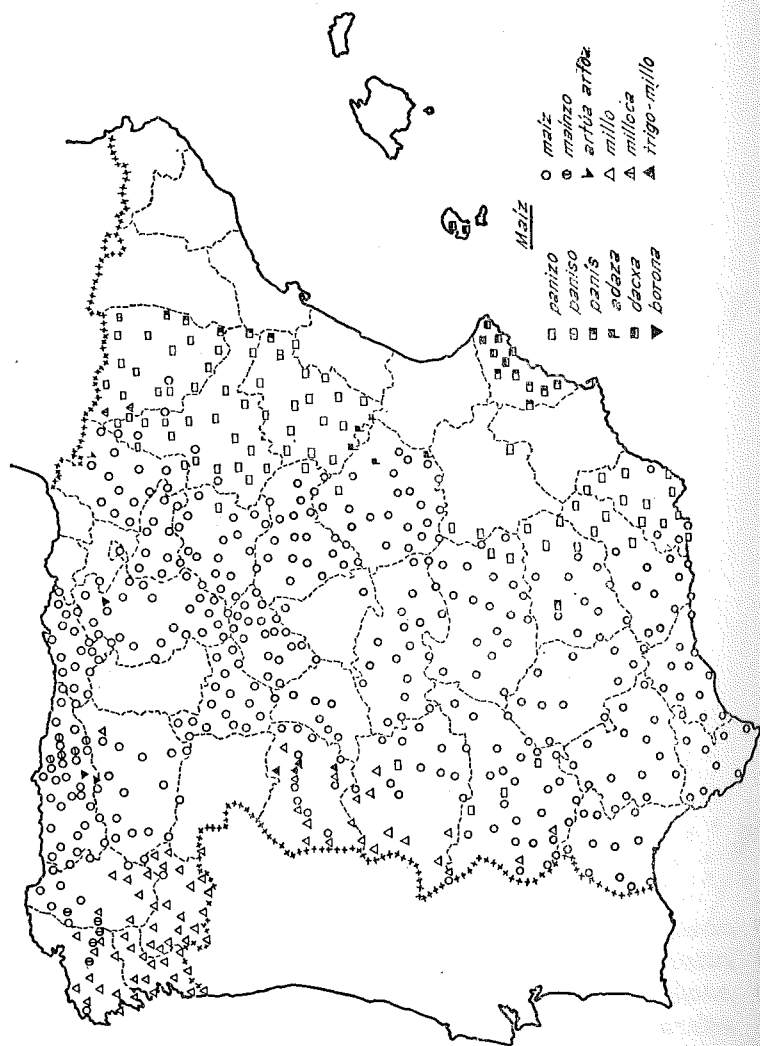
Zona de habla catalana. Materiales no de encuesta

ALEA mapa 102-MAÍZ

1.
MAÍZ (1,102)

ALEANR .mapa 105-MAÍZ





HACIA UNA SISTEMATIZACIÓN DE LA ETIMOLOGÍA EN AMÉRICA CENTRAL

So Pie para el presente trabajo dio la lectura del interesante material publicado por Carlos Mántica bajo el título de *El habla nicaragüense*¹, que incluye vocabularios en idiomas indios. De estos últimos provienen los datos no nahuas que se traerán a colación más abajo, como *li*, *lia*, 'agua', respectivamente en algún dialecto del miskito y del subtiaba (p. 278), o *nai* 'carne' en subtiaba (p. 297). Las demás fuentes empleadas se mencionan durante el desarrollo de este artículo. No se ha creído oportuno citar autores o teorías que no se emplean para la finalidad de este artículo. Las cantidades vocálicas en nahua las conoció este autor durante sus visitas a aldeas nahuatlahtas, y son de dominio común entre los especialistas.

Los maestros a que recurre Mántica se dedicaron a dos tareas: a la recopilación del material y a la explicación de los topónimos y provincialismos, sin recurrir mayormente a los idiomas de estirpe no yutonahua de la región. Los demás orígenes posibles tampoco atrajeron su atención (por ejemplo, al registrar *yuca*, *papaya*, *guanábana*, *jagüey*, *iguana*, *cabuya* o el verbo *atollarse*). Su pasión por los étimos nahuas le hizo atribuir origen pipil no sólo a muchas palabras quichuas (como *zapallo*) sino inclusive a expresiones bien castizas, como *calma chicha*, que en cierta región se volvió *calma chacha*; o a voces como *jeme*, *cogote*, *cancano*.

Lo que nos proponemos aquí no es rectificar de manera pormenorizada los muchos o pocos errores en que se haya incurrido, ni dar en cada caso la solución etimológica perfecta. Lo que se desea es ofrecer líneas directrices para este tipo de labor.

¹ Editorial Universitaria Centroamericana, San José, Costarrica, 1973.